

# ESFEROLOGÍA HERMENÉUTICA DEL DEPORTE. SOBRE EL IMPACTO DE LA OBRA DE PETER SLO- TERDIJK EN LA FILOSOFÍA DEL DEPORTE.

SPHEROLOGICAL SPORT HERMENEUTICS: ON THE IM-  
PACT OF SLOTERDIJK'S WORK ON THE PHILOSOPHY OF  
SPORT.

Francisco Javier López Frías<sup>1</sup>.  
Penn State University,  
Kinesiology Department y Rock Ethics Institute.  
[Fjl13@psu.edu](mailto:Fjl13@psu.edu)

Xavier Gimeno Monfort<sup>2</sup>.  
Colegio Privado Aula3.  
Departamento de Filosofía.  
[xagimon@hotmail.com](mailto:xagimon@hotmail.com)

Recibido: 21-12-2017  
Aceptado: 23 Abril 2018

---

**Resumen:** En los últimos años se está produciendo un giro hacia la hermenéutica en la filosofía del deporte. En otros trabajos, hemos defendido que la hermenéutica puede usarse para superar el paradigma internalista dominante en la filosofía del deporte. Filósofos del deporte como Kenneth Aggerholm y

1. Francisco Javier Lopez Frías. Profesor Asistente, Departamento de Kinesiología, Universidad Estatal de Pensilvania. Profesor Asistente en el Departamento de Kinesiology de la Universidad Estatal de Pensilvania y miembro asociado del Rock Ethics Institute y del Grupo de Investigación en Bioética de Penn State. Licenciado en filosofía por la Universidad de Valencia. Obtuve mi doctorado en el Departamento de Filosofía Moral de la Universidad de Valencia, con una tesis sobre la mejora humana y el dopaje en la filosofía del deporte actual, dirigida por el Catedrático Jesús Conill Sancho.

2. Dr. en Filosofía. Profesor de Filosofía y de Historia de la filosofía en Colegio Aula 3. Valencia. Licenciado en Filosofía y Dr. en Filosofía por la Universidad de Valencia. Obtuve mi doctorado en el Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política de la Universidad de Valencia, con una tesis sobre las bases metafísicas del proyecto filosófico del filósofo español del Exilio Juan David García Bacca. Fue dirigida por el profesor asociado Juan Carlos Siurana Aparisi.

Ron Welters han propuesto que la obra del filósofo alemán Peter Sloterdijk, especialmente, de su libro *Has de cambiar tu vida*, puede usarse para explorar los límites del paradigma internalista. En este artículo, presentamos y analizamos la interpretación que Welters y Aggerholm realizan de Sloterdijk. Luego, proponemos una mejor comprensión de su propuesta con el fin de desarrollar de modo más pleno nuestra propuesta de una hermenéutica del deporte.

**Palabras clave:** filosofía del deporte, hermenéutica, internalismo, platonismo.

**Abstract:** Lately, there has been a shift toward hermeneutics in the philosophy of sport. In other places, we have argued that sport hermeneutics can help us go beyond the dominant internalist paradigm in the philosophy of sport. Sport philosophers Ron Welters and Kenneth Aggerholm have drawn on Peter Sloterdijk's work, especially on his book *You must change your life* to explore the limits of the internalist paradigm. In this paper, we present and analyze Welters' and Aggerholm's interpretation of Sloterdijk work, which we take to be too narrow. Then, we provide a broader interpretation of Sloterdijk's philosophy. In doing so, we lay the ground for the hermeneutic study of sport.

**Keywords:** sport philosophy, hermeneutics, internalism, Platonism.

## 1. La filosofía del deporte en el paradigma mutualista

La filosofía del deporte se encuentra sumida en un paradigma internalista, según el cual, la clave para proporcionar una visión correcta del deporte es encontrar aquellos elementos que resultan intrínsecos al mismo, y que lo separan de cualquier otra actividad social. Esta propuesta contrasta con las visiones externalistas del deporte, para las que la actividad deportiva debe ser concebida y modelada según intereses de carácter más serio y relevante como, por ejemplo, el funcionamiento del mercado, la defensa de una identidad nacional o política, y la educación moral en ciertos valores. Si bien dentro del paradigma internalista hay diversas propuestas respecto a qué define el deporte, la más exitosa y utilizada es la corriente mutualista, también denominada “internalismo amplio” (*broad internalism*)<sup>3</sup>, defendida por Robert L. Simon, César R. Torres, y Peter

3. Estos autores limitan el término “deporte” a las prácticas deportivas de corte competitivo, dejando fuera otro tipo de actividades físicas de tipo más lúdico, y no competitivo. De este modo, el mutualismo se centra en las prácticas deportivas de corte más serio y “sacrificadas”, lo cual, tendrá una influencia clave en el presente artículo.

F. Hager. Según éstos, el deporte ha de entenderse como una «búsqueda [(*quest*)] de la excelencia a través del desafío»<sup>4</sup>.

En anteriores trabajos, hemos defendido que el predominio del mutualismo en la filosofía del deporte genera un “prejuicio platónico” en la disciplina<sup>5</sup>. Este prejuicio opera de manera que todo análisis filosófico del deporte, desde los de corte normativo, hasta los más puramente descriptivos, tratan de acoplar la naturaleza de la práctica deportiva a aquello que está relacionado con la búsqueda de la excelencia. Esta búsqueda, y aquello que ella conlleva, por ejemplo, el desarrollo de un buen carácter moral o excelencias físicas, se convierten en la clave interpretativa principal del deporte. Esto no quiere decir que rechazamos por completo la visión mutualista. Todo lo contrario. De esta propuesta, aceptamos que el ejercicio excelente de habilidades físicas es *uno* de los posibles elementos definitorios del deporte. No obstante, defendemos que la reducción de la naturaleza del deporte a la búsqueda de excelencia produce una visión sesgada del mismo. Así pues, siguiendo a R. Scott Kretchmar<sup>6</sup>, proponemos una visión plural de la naturaleza del deporte, según la cual, hay lugar para *distintas visiones correctas* del deporte, así como para una multiplicidad de elementos constitutivos del mismo, que poseen igual peso ontológico que la búsqueda de la excelencia.

En el presente trabajo, pretendemos mostrar cómo la influencia del prejuicio platónico ha contribuido, por su empeño en hacer encajar los conceptos de excelencia y ascesis, a una visión parcial y reducida de la filosofía de Peter Sloterdijk. Para llevar a cabo nuestro análisis, primero, presentaremos cómo se ha realizado la recepción de la obra de Sloterdijk en la filosofía del deporte, principalmente, a través del análisis de los trabajos de Kenneth Aggerholm y Ron Welters sobre el filósofo alemán. Ambos autores se centran en el uso que Sloterdijk hace del concepto de ascesis, sobre todo, en su obra *Has de cambiar tu vida*, en la que el deporte tiene un papel destacado. Segundo, mostraremos un análisis del pensamiento de Sloterdijk que amplía la recepción llevada a cabo por Aggerholm y Welters. Con ello, expondremos cuál es la intención principal de Sloterdijk con

4. Simon, R.L., Hager P.F., y Torres R.T.: *Fair Play: The Ethics of Sport*, Boulder: Westview, 2010, p. 37.

5. López Frías F.J., y Gimeno Monfort, X.: «A Hermeneutical Analysis of the Internalist Approach in the Philosophy of Sport» en *Physical Culture and Sport. Studies and Research* 67, n.º 1, 2015, 5-12, <https://doi.org/10.1515/pcssr-2015-0018>; López Frías F.J., y Gimeno Monfort, X.: «La inversión del platonismo a la base del internalismo en filosofía del deporte. Paso previo hacia una hermenéutica del deporte» en *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, n.º 71, 2017, pp. 171-86, <https://doi.org/10.6018/daimon/239311>; Chiva Bartoll O. y López Frías F.J.: «Perspectivas actuales de la filosofía y la pedagogía del deporte» en *Recerca. Revista de pensament i anàlisi*, n.º 18, 2016, pp. 7-12.

6. Kretchmar, R. S.: «Simon on Realism, Fallibilism, and the Power of Reason» en *Journal of the Philosophy of Sport* 43, n.º 1, 2016, pp. 41–49.

su llamada a la práctica del ascetismo. Para concluir, explicaremos cómo nuestro modo de comprender la filosofía de Sloterdijk genera una visión del deporte que ofrece posibilidades distintas a las del internalismo.

Dicho esto, hay que aclarar por qué el pensamiento de Sloterdijk es relevante en la filosofía del deporte. Por un lado, nuestros trabajos persiguen el desarrollo de una filosofía hermenéutica del deporte para comprender la facticidad de la práctica deportiva. El hecho innegable de que la propuesta internalista haya asumido cierta parte de la propuesta hermenéutica de Sloterdijk, nos sirve para explorar la relación entre hermenéutica e internalismo en la filosofía del deporte. Por otro lado, Sloterdijk, al igual que Jürgen Habermas <sup>7</sup> y Charles Taylor <sup>8</sup>, es uno de los pocos filósofos hermenéuticos actuales que recientemente han dedicado parte de su trabajo a analizar “el deporte”, si bien a través del pensar sobre la naturaleza del “jugar” (*play*), fenómeno básico del que surge el deporte.

## 2. La recepción de Sloterdijk en la filosofía del deporte

Como hemos afirmado en la introducción, Kenneth Aggerholm y Ron Welters son los dos filósofos del deporte que han llevado a cabo una aplicación del pensamiento de Sloterdijk en la disciplina. En ambos casos, el prejuicio platónico juega un papel principal en cómo interpretar la obra de Sloterdijk. Antes de entrar en detalles acerca de las propuestas de Aggerholm <sup>9</sup> y Welters <sup>10</sup>, cabe decir que su asimilación del mutualismo con el concepto de ascetismo es completamente lógica y coherente con el carácter de la propuesta mutualista de Simon, Torres y Hager. Como afirma Kretchmar, el mutualismo proporciona una visión del deporte fundada en «el modelo del trabajo, el cual está centrado en el logro, la mejora, y las virtudes que acompañan tales actividades “serias”» <sup>11</sup>. No obstante, ligar deporte, excelencia, y ascesis -en sentido sloterdijkiano-, resulta más complicado que destacar el carácter ascético de la práctica deportiva y sus participantes.

7. Habermas, J.: *Postmetaphysical Thinking: II*, Londres: John Wiley, 2017.

8. Taylor, Ch.: *The Language Animal: The Full Shape of the Human Linguistic Capacity*, Cambridge; London: The Belknap Press of Harvard University Press, 2016.

9. Aggerholm, K.: *Talent Development, Existential Philosophy and Sport: On Becoming an Elite Athlete*, Nueva York: Routledge, 2015.; Aggerholm, K.: «On Practising in Sport: Towards an Ascetological Understanding of Sport» en *Journal of the Philosophy of Sport* 43, n.º 3, 2016, pp. 350–364.

10. Welters, R.: «On ascetic practices and hermeneutical cycles» en *Sport, Ethics and Philosophy* 10, n.º 4, 2016, pp. 430-43, <https://doi.org/10.1080/17511321.2016.1201526>.

11. Kretchmar, R.S.: *op. cit.*, p. 46.

## 2.1. Aggerholm: las ascesis como vía para el desarrollo del talento deportivo

Las dos obras en que Aggerholm aplica la propuesta de Sloterdijk a la filosofía del deporte son su libro *Talent Development, Existential Philosophy and Sport: On Becoming an Elite Athlete*, y su artículo «On practising in sport: towards an ascetological understanding of sport». Como claramente muestran ambos títulos, el desarrollo del espíritu ascético de la propuesta de Sloterdijk se lleva a cabo en el contexto del desarrollo de las habilidades deportivas, y bajo el supuesto de que la meta final de dicho proceso de desarrollo de talento es el logro de la excelencia deportiva. “Quien quiere ser excelente ha de sufrir y sacrificarse”, éste es esencialmente el mensaje de Aggerholm, el cual resalta el carácter agónico y de sacrificio a la base del mutualismo. Esto, tal y como muestra Kretchmar, aleja la interpretación mutualista de Sloterdijk de propuestas que se aproximan al deporte competitivo desde un punto de vista lúdico o, empleando el término de Ortega y Gasset <sup>12</sup>, “jovial”.

La propuesta de Aggerholm se basa en lo que él denomina como las

tres dimensiones fundamentales de la existencia humana: excelencia (*areté*), competición (*agōn*) y práctica (*askesis*). [Entendiendo] el talento deportivo [...] como el esforzarse por alcanzar la excelencia, en el que los aspectos ascéticos y agonísticos son descritos como dos dimensiones clave de este esfuerzo por la excelencia <sup>13</sup>.

La búsqueda de la excelencia característica del mutualismo consiste en un esfuerzo por desarrollar habilidades físicas tratando de superarse constantemente. Aggerholm se centra en dicho proceso de mejora y lucha a la hora de pensar el deporte. Dentro de su análisis de este proceso, Sloterdijk y su propuesta ascética son empleados para proporcionar una “ascética deportiva o atlética” <sup>14</sup>, que proporcione una interpretación “corporal y des-espiritualizada del concepto de ascesis” <sup>15</sup>.

La ascesis deportiva -según Aggerholm- se cimienta en la relación estrecha entre excelencia deportiva, y las prácticas ascéticas del entrenamiento, el sacrificio y la abstención respectivamente. Éstas, y no otras, son las vías para lograr la excelencia deportiva. El *areteísmo* y el ascetismo están relacionados de modo muy cercano. El asceta es aquel que siente el “carácter vertical” de la vida humana, es decir, el continuo afán de poner-

12. Ortega y Gasset, J.: «El origen deportivo del Estado» en *El Espectador* 13, 1966, pp. 60-80.

13. Aggerholm K.: «On Practising in Sport», p. 360.

14. *Ibidem*, p. 352.

15. Aggerholm K., *Talent Development, Existential Philosophy and Sport*, p. 352.

se y superar metas con el fin de alcanzar la completud o excelencia como individuo. Dicho afán de completud no puede saciarse a través de otro medio que no sea el esfuerzo. En este sentido, afirma Aggerholm, Sloterdijk presenta al atleta como ejemplo de este esforzarse, y lo equipara al griego estoico:

Muestran que el hecho de estar ya fuertemente cargados no es motivo suficiente para no esforzarse aún más [...] uno se hace hombre eligiendo el camino difícil [...] La ironía atlética desplaza los límites de la capacidad de carga hasta extremos increíbles; el *nadie-es-capaz-de-eso* ahora se convierte en *yo-soy-capaz* [...] La mejor salida del agotamiento consiste en duplicar la tarea <sup>16</sup>.

En la cita de Sloterdijk, la búsqueda de la excelencia conduce más allá del terreno de lo deportivo. No es ésta una búsqueda que consista simplemente en dominar ciertas habilidades para lograr la excelencia en el terreno deportivo. Dicha búsqueda, posee un carácter ético-existencial que está relacionado con la sensación de realización y completud humana. De este modo, la cita de Sloterdijk casa con la visión del deporte competitivo ofrecida por Simon, Torres y Hager - “búsqueda de la excelencia física a través del desafío”. El esfuerzo otorga sentido a la vida humana, a la vez que la moldea. El (atleta) asceta es aquel que está en constante movimiento en busca de mejora, y que permanece dispuesto a enfrentarse a desafíos <sup>17</sup>.

Para Aggerholm, el énfasis que su propuesta sloterdijkiana pone en el carácter ascético del esfuerzo individual, ofrece un contrapunto a la visión mutualista dominante en la filosofía del deporte. El mutualismo parte de una visión del deporte como actividad intrínsecamente cooperativa. El desafío clave de la actividad deportiva es planteado no por la actividad en sí misma, sino por el enfrentamiento entre aquellos que compiten en ella. Tanto es así, que, según el mutualismo, el rival u oponente ha de ser concebido no como un obstáculo a superar, sino como un *co-operador* o *facilitador* en la tarea de alcanzar la excelencia. Frente al carácter competitivo del deporte, Aggerholm enfatiza los aspectos relativos al ponerse a prueba y el entrenar. Ambos enlazan mejor con ese afán del individuo por mejorar y dar sentido a su vida, y centran el objetivo de la práctica deportiva en la formación del carácter en base al esfuerzo y el entrenamiento, en vez de hacerlo en el logro de objetivos como, por ejemplo, la victoria <sup>18</sup>.

En este sentido, puede decirse que el proyecto de Aggerholm gira en torno a una interpretación ética del concepto de autenticidad <sup>19</sup>. El atle-

16. Sloterdijk P.: *Has de cambiar tu vida: sobre antropotécnica*, Valencia: Pre-Textos, 2012, p. 531.

17. Aggerholm, «On Practising in Sport», p. 365.

18. *Ibidem*, p. 359.

19. La autenticidad, si bien en el plano metanoético, como más adelante explicaremos, juega

ta asceta es aquel que se concentra en la formación de su carácter a través del esfuerzo, y no se deja llevar por intereses superficiales y espurios. De este modo, centrándose en el carácter laborioso y serio que el mutualismo otorga al deporte, Aggerholm sitúa el trabajo y el esfuerzo como las claves para convertirse en un buen deportista. Lo cual, supone una profundización en la defensa del paradigma mutualista dominante en la filosofía del deporte, perpetuando el prejuicio platónico a la base de la disciplina. De hecho, de un modo aún más categórico, Aggerholm apela a la siguiente cita de *Has de cambiar tu vida* para mostrar la encrucijada en que se encuentra tanto el deportista actual, como la filosofía del deporte:

En relación con esto se puede pronosticar el futuro del deporte moderno. El colectivo de deportistas se encontraría, como Heracles, en una encrucijada. O el deportista sigue cumpliendo la función de atestiguar la capacidad humana de dar aún pasos hacia delante en los límites mismos de lo imposible –con imprevisibles efectos transferenciales sobre todos los que participan del hermoso espectáculo- o bien continúa avanzando por el camino, ya esbozado ahora, de la autodestrucción, cuando débiles fans abruman con sus reconocimientos a estrellas igualmente débiles, los primeros borrachos, lo segundos dopados. Se debe recordar, en este contexto, que ya Eurípides tenía por una plaga nacional a los deportistas, decadentes e independizados de su entorno, del siglo IV a. C. “Hay, ciertamente, innumerables males en la Hélade, pero ninguno peor que la casta de los atletas”<sup>20</sup>.

Para Aggerholm, el deporte actual se encuentra en la encrucijada entre ascesis e interés comercial. Ante tal situación, Aggerholm vislumbra dos posibilidades: la salvación a través de la *autenticidad* del comprometerse con el esfuerzo, es decir, la lucha por la excelencia, o la perdición en la *masa* y el dejarse llevar por los dictados de la sociedad capitalista y del consumo. Es este sentido, la ascesis es el camino a seguir, según él, para evitar la corrupción del carácter y promover la excelencia moral entre los deportistas.

## **2.2. Ron Welters: la inversión de Suits y su razón lúdica**

En «On ascetic practices and hermeneutical cycles», Ron Welters propone una división dual de los paradigmas dominantes en la filosofía del deporte. Por un lado, Suits y sus seguidores, proporcionan una visión del deporte como una actividad intrínsecamente distinta de cualquier otra práctica social. Esta visión internalista trata de comprender el deporte a través de sus elementos lúdicos y agonísticos intrínsecos. Por otro lado, la visión externalista de la práctica deportiva concibe el deporte como medio para lograr fines o metas de carácter no deportivo, por ejemplo, el autoco-

un papel clave en el pensamiento de Sloterdijk.

20. Sloterdijk, P.: *Has de cambiar tu vida*, pp 531-32.

*Thémata. Revista de Filosofía* N°58 (2018) pp.: 13-34.

nocimiento y el aprendizaje moral. Si esto es así, para el externalista, los valores del deporte poseen un carácter “heterotético”<sup>21</sup> –o instrumental–. De lo que se trata, por tanto, es de dar respuesta a la pregunta: «¿Qué valores *del* deporte pueden servir como lecciones serias para la vida cotidiana?»<sup>22</sup>.

Welters emplea la filosofía de Sloterdijk para encontrar una salida al modo de pensar basado en dicotomías, es decir, para superar la disputa entre visiones autotéticas y heterotéticas del deporte. Con ello, pretende: «ofrec[er] una síntesis del deporte interpretado como un actividad auto-referencial y reducida, por un lado, y como una actividad amplia [...] por el otro lado»<sup>23</sup>. Welters denomina a la propuesta de Sloterdijk como “ascesismo cínico”, y lo identifica con un intento de mostrar, desde un punto de vista filosófico, en qué consiste la condición humana. La propuesta de Sloterdijk, como indica Welters, se alinea con el humanismo y universalismo renacentistas, afirmando que el individuo es, inexorablemente, parte de una *humanitas*<sup>24</sup>. Así pues, la filosofía de Sloterdijk no puede concebirse correctamente si no es a través de la combinación de los factores horizontales (ser-con-otros) y verticales (ser-hacia-algo) de la existencia humana. Los individuos, afirma Welters, han de cambiar su vida a través de la adopción del espíritu ascético, luchando por el logro de un «planeta de practicantes»<sup>25</sup>.

Dada la combinación de lo horizontal y lo vertical, los individuos han de cambiar su vida, sí, pero no de cualquier manera. Ésta ha de guiarse en dirección a la construcción de una red universal de prácticas humanas cooperativas, a la que Sloterdijk denomina «ascetología o inmunología general»<sup>26</sup>. El deporte y su carácter ascetológico pueden servir de guía en el camino a través del cual los seres humanos se unen a este proyecto universal de cooperación. Si Suits define el deporte como un «intento voluntario de superar obstáculos innecesarios»<sup>27</sup>, Welters propone una visión sísifca de la vida humana y las prácticas en que participamos, concibiéndolas como: «intento[s] involuntario[s] por superar obstáculos necesarios»

21. Welters, R.: «On ascetic practices and hermeneutical cycles», p. 433.

22. *Ibidem*, p. 432.

23. *Ibidem*, p. 437.

24. A sugerencia de uno de los revisores anónimos, cabe aclarar que Sloterdijk entiende por Renacimiento no una época histórica, sino una actitud hacia la vida que mira al pasado “para dar un salto hacia el futuro”. Sloterdijk, P.: *Has de cambiar tu vida*, p. 57.

25. Welters, R.: «On ascetic practices and hermeneutical cycles», p. 435.

26. *Ibidem*, p. 436.

27. Suits, B. H.: *The Grasshopper: Games, Life, and Utopia*, Boston: D.R. Godine, 1990, p. 41.



<sup>28</sup>. Los desafíos del mundo moderno, afirma Welters siguiendo a Sloterdijk, imponen ciertos obstáculos que sólo podremos superar a través de nuestra unión como humanidad, así como de la creación de prácticas ascéticas, entre las que cabe el deporte, que nos predisponga a la solución de dichos problemas de un modo coral.

A nuestro parecer, la interpretación que Welters ofrece es mucho más fidedigna a la intención de Sloterdijk que la presentada por Aggerholm. La interpretación mutualista, centrada en la lógica interna del deporte, pierde de vista la pluralidad y complejidad de nuestras prácticas. Sin embargo, creemos que Welters deja su análisis sin finalizar, pues no aclara por qué sea necesario embarcarse en el proyecto de crear una inmunología general a través del esfuerzo, así como tampoco hace referencia a cuáles son las implicaciones de este proyecto tanto para nuestra visión del ser humano, como, sobre todo, del deporte. En lo que sigue, trataremos de proporcionar una visión más completa del pensamiento de Sloterdijk, exponiendo qué implicaciones tiene para el deporte y nuestra concepción del ser humano.

### **3. La influencia de Heidegger en el proyecto filosófico de Sloterdijk**

En esta sección, damos cuenta de la fuente original de la propuesta ontológica de Sloterdijk, a saber, la filosofía propuesta por el Heidegger de *Ser y tiempo*. En lo que respecta a su relación con Heidegger, Sloterdijk piensa con Heidegger, para ir más allá de Heidegger. Según Adolfo Vásquez Rocca, “Sloterdijk piensa en la línea de Heidegger, aunque generalmente lo haga contra Heidegger”.<sup>29</sup> Su intención, por lo tanto, no se re-

28. Welters, R.: «On ascetic practices and hermeneutical cycles», p. 439.

29. Si bien Vásquez Rocca, basándose en el propio Sloterdijk (véase nota 27), afirma que éste va “contra” Heidegger, nosotros preferimos decir al respecto que va “más allá”. La razón de esta elección no es, en ningún sentido, arbitraria; si bien es un asunto que queda dispuesto para ser debatido y discutido. Las razones de nuestra interpretación de un modo muy somero son las siguientes: Creemos que es indiscutible el hecho de que Sloterdijk toma para sí las bases ontológicas de lo que comúnmente se ha interpretado como el primer Heidegger. El hecho de tomar sus bases no implica, en cualquier caso, ni oponerse diametralmente a los fundamentos ontológicos heideggerianos, ni aceptar sin restricciones dicho proyecto. Entre ambas posturas extremas, existe un término medio que se definiría como la asunción de unos principios para, a partir de ellos, trata de ir más allá explorando de modo original territorios que Heidegger no tematizó en términos históricos, hermenéutico y fácticos. En ese sentido, Sloterdijk bien podría interpretarse como un continuador crítico y original no sólo de la propuesta heideggeriana en sí, sino, también, de los “espacios” inexplorados por Heidegger. Nos referimos, especialmente, al concepto de “Mundo”. A nuestro entender, aquí es dónde radica gran parte de la originalidad, solvencia y valentía del proyecto de Sloterdijk, a saber: el hecho de explorar algo que Heidegger, a juicio de Sloterdijk, no exploró lo suficiente y, a la

duce a repetir la filosofía de Heidegger, sino en ampliar o explorar aquellos espacios o dimensiones que el propio Heidegger únicamente pudo, supo o quiso apuntar.<sup>30</sup> Para ello, Sloterdijk realiza un intento de pensar con Heidegger para ir más allá de él:

Después de Heidegger se extiende un terreno-teoría que sólo ha pisado quien – pensando con Heidegger contra Heidegger, para usar el giro, tan conocido como improductivo de un antiguo lector de Heidegger- se liberó de la hipnosis del maestro para, gracias sobre todo a sus energías, alcanzar una posición que, por todo lo que de él sabemos, le habría disgustado<sup>31</sup>.

Al tratar de pensar con Heidegger, pero más allá de él, la propuesta de Sloterdijk se acerca en muchos puntos a la del primero, sobre todo, en lo referido a la temporalidad como elemento constitutivo de la circunstancia ontológica del ser. Sin embargo, Sloterdijk y Heidegger difieren de modo substancial en otros puntos, especialmente, en aquellos referidos a cómo se habita el espacio constitutivo de la circunstancia ontológica. Lo cual, a la sazón, tendrá que ver con el tipo de enfoque “metanoético”<sup>32</sup> de ambos autores, es decir, con el contenido de la autenticidad. No sólo es que Sloterdijk reflexione más a fondo sobre el espacio, sino que lo hace sobre un espacio distinto. Para Sloterdijk, Heidegger es el filósofo del espacio rural, mientras que él lo es del espacio global. En lo que sigue, especificaremos de modo más detallado qué comparten y dónde se alejan las propuestas de ambos filósofos.

sazón, quedó ahí para ser explorado y tematizado. En estos términos nos referimos al hecho de que Sloterdijk constituya “un ir más allá” de Heidegger. Vásquez Rocca, A: «Heidegger y Sloterdijk: La provocación de la técnica, el claroscuro de la verdad y la domesticación del ser (más allá de la matriz bucólica de la pastoral heideggeriana)», *Nómadas. Revista de Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 51, n° 2, 2017, p. 8.

30. Entre los intérpretes de Sloterdijk, se afirma que éste se concibe como continuador de una propuesta genealógica crítica o alternativa de las teorías de izquierda marxistas, especialmente de la teoría crítica, a través de la recuperación de autores alemanes críticos que fueron rechazados por los pensadores marxistas por su conexión con el nazismo, a saber: Nietzsche y Heidegger. Sloterdijk denomina a estos últimos como «neoquímicos», y sitúa su pensamiento en la misma línea genealógica que ellos afirmando que se trata de «una izquierda existencial, una izquierda neoquímica [y se] arriesga a usar la expresión “heideggeriana de izquierda” [o] “nietzscheana de izquierdas»» Sloterdijk, P: *Crítica de la razón cínica*, Madrid, Siruela, 2003, p. 324. Tanto es así que, por ejemplo, Sjoerd van Tuinen, denomina a Sloterdijk como un «heideggeriano de izquierdas». van Tuinen, S: «An introduction to Peter Sloterdijk’s jovial modernity», *Cultural Politics* 3, n°3, 2007, p. 285. Véase también: Elden S. y Mendieta, E.: «Being-with as Making Worlds: The ‘Second Coming’ of Peter Sloterdijk», *Environment and Planning D: Society and Space* 27, n° 1, 2009, pp. 1-11; Elden, S: *Sloterdijk Now*, Nueva York, Polity, 2012, p. 5; Couture, J.P: *Sloterdijk*, Nueva York, Polity, 2016, p. 20.

31. Sloterdijk, P.: *Sin salvación: tras las huellas de Heidegger*, Madrid, Akal, 2011, p. 5.

32. Sloterdijk, P.: *Has de cambiar tu vida*, p. 43. «Has de cambiar tu vida. Es el imperativo absoluto. El mandamiento metanoético por antonomasia».

### 3.1. Proximidad entre proyectos ontológicos. El tiempo como dimensión esencial de la precomprensión del *Dasein*

Para Heidegger, la circunstancia ontológica se basa en la exploración fenomenológica del *Dasein* –o, en términos de Sloterdijk, el “ser” o el “hombre”–. El ser humano es el único ente con prioridad óptica y ontológica, ya que es el único capaz de interrogarse sobre su ser. En ese preguntarse a sí mismo por su ser, el *Dasein* da cuenta de su tiempo como una dimensión finita.<sup>33</sup> Este saberse como ser finito, se hace patente a través de la experiencia angustiosa -y poco común-, de revelarse a sí mismo como un “ser-para-la-muerte”. El hecho de que el *Dasein* disponga de un tiempo limitado, le empuja a tener que responsabilizarse de su circunstancia ontológica como ser finito, dentro de la cual, se encuentra arrojado y ha de guiarse en base a la autenticidad. Además, la interpretación ontológica de que el hombre es un ser para la muerte en tanto que tiempo finito, es algo que no es exclusivo de Heidegger. Su origen puede rastrearse en los principios de la teología judía de finales del siglo XIX y, en especial a principios del siglo XX. Así, por ejemplo, Franz Rosenzweig afirma:

Por la muerte, por el miedo a la muerte empieza el conocimiento del Todo [...] Todo lo mortal vive en la angustia de la muerte; cada nuevo nacimiento aumenta en una las razones de la angustia, porque aumenta lo mortal [...] Y ésta es la última conclusión de tal sabiduría: que la muerte es nada. Pero no se trata, en verdad, de una última conclusión, sino de un primer principio, y la muerte verdaderamente no es lo que parece, no es nada, sino Algo inexorable e insuperable. Su dura llamada sigue resonando imperdurable desde el interior de la niebla con la que la filosofía la ha rodeado<sup>34</sup>.

El hecho de que el hombre tome conciencia de su muerte, o lo que es lo mismo, de su fin, en este sentido, equivale a tomar conciencia de su propia finitud. Por eso, el carácter de arrojado del *Dasein* tiene una naturaleza agónica –Aquí “agónico” no debe entenderse de un modo pesimista, sino desde la perspectiva del *agón*, del luchar para salir adelante–. El ser humano se halla en el mundo en una situación inhóspita, forzado a dar respuesta a los desafíos que este le presenta. En esta situación, como afirmamos con anterioridad, la no existencia es siempre una posibilidad. Para combatirla, al *Dasein* no le queda más que actuar, moverse y, con ello, dar respuesta a su situación de estar arrojado. En este sentido, Sloterdijk concibe a Heidegger como el filósofo del movimiento<sup>35</sup>. Siguiendo a Heidegger, Sloterdijk concibe al ser humano como arrojado a una situación infernal de la que debe de salir:

Lo que algunos filósofos contemporáneos han denominado olvido del Ser se manifiesta sobre todo como una actitud de pertinaz ignorancia frente al inhóspito lugar del

33. Heidegger, M.: *Ser y tiempo*, Madrid, Trotta, 2012, cap. 2, párrafo 5 y ss.

34. Rosenzweig F. y García-Baró M.: *La estrella de la redención*, Salamanca, Sígueme, 2006, pp. 43-44.

35. Sloterdijk, P.: *Sin salvación*, p. 11.

existir. El plan popular de olvidarse de sí mismo y del Ser se lleva a cabo por medio de un petulante no darse cuenta de la situación ontológica<sup>36</sup>

Para entender cómo propone Sloterdijk que nos traslademos de lo inhóspito del estar arrojado, a un espacio humano acogedor y habitable, hemos de entender su idea de “cómo” hemos de movernos en la circunstancia ontológica, es decir, de cómo movernos en el espacio. Tanto Heidegger como Sloterdijk señalan la necesidad de dar respuesta a nuestra situación a través del imperativo metanoético: “Has de moverte” –o “Has de actuar”–. No obstante, cada uno de ellos otorga un contenido diverso a dicho imperativo, contenido que tiene que ver con la “autenticidad”, la cual, a la sazón, conforma la mayor razón de distanciamiento entre ambos filósofos.

### 3.2. La expansión de los límites del proyecto heideggeriano

Sloterdijk considera que, si bien Heidegger exploró detenidamente la dimensión temporal de la situación ontológica del *Dasein*, únicamente apuntó y no desarrolló suficientemente otra dimensión que es esencial y determinante, a saber: el espacio. No obstante, es de rigor reconocer que, en lo referente al concepto de espacio, Sloterdijk se inspira en Heidegger, quien tematizó en más profundidad la cuestión del espacio en los *Seminarios de Zollikon* que Heidegger impartiera entre 1959 y 1969<sup>37</sup>.

Pocos intérpretes de Heidegger parecen tener claro que bajo el sensacional título programático de “Ser y tiempo” se esconde también un tratado germinalmente revolucionario sobre ser y espacio [...] Remitiéndose al verbo alemán antiguo *innan*, “habitar”, Heidegger deja claro casi al comienzo de su investigación el interés fundamental del análisis existencial de la espacialidad [...] Dado que ser-ahí es siempre una acción cumplida de habitar, resultado de un salto-originario al habitar o vivir-en, a la existencia le pertenece esencialmente espacialidad<sup>38</sup>.

Para reforzar su tesis, Sloterdijk cita el siguiente párrafo de *Ser y tiempo*: “Si en cuanto curarse del mundo viendo-en-torno puede el ser-ahí trasladar, apartar y “espaciar”, es tan sólo porque a su ser-en-el-mundo le es inherente el espaciar, entendido existencialmente [...] el “sujeto” ontológicamente bien comprendido, el ser-ahí, es espacial»<sup>39</sup>. Como “filósofo del espacio”, la trilogía de Sloterdijk, *Esferas*, es un esfuerzo por explorar el concepto heideggeriano de espacio. En su obra capital, en opinión de Sloterdijk, Heidegger únicamente pudo, quiso o supo concebir el espacio

36. Sloterdijk, P.: *Esferas I. Burbujas, microsferología*, Madrid, Siruela, 2009, p. 36.

37. Heidegger, M. y Boss, M.: *Zollikon Seminars: protocols, conversations, letters*, Evanston, Northwestern University Press, 2001.

38. Sloterdijk, P.: *Esferas I*, pp. 305-306.

39. Heidegger, *Ser y tiempo*, México, FCE, 1991, p. 127, cit. por Sloterdijk, *Esferas I*, p. 311.

en clave de “mundo”. El mundo en la situación ontológica se refiere a los espacios comunes en los que el ser humano desarrolla y define su propia circunstancia ontológica “con otros”. En ese ser-con-otros, resulta crucial explorar en qué espacios y cómo se despliega la temporalidad del *Dasein*. Tiempo y espacio van necesariamente unidos. Ambos conforman el entramado en el que se desarrolla la existencia del *Dasein* y, por lo tanto, para Sloterdijk, el reto supone dotar de contenido metanoético a dicha circunstancia ontológica determinada por el espacio y el tiempo.

Dado que la exploración de los espacios en los que se despliega el carácter existencial espacial del ser humano es el objetivo principal del proyecto filosófico de Sloterdijk, se puede afirmar que su intención es desarrollar un *Ser y Espacio* <sup>40</sup>:

¿[D]ónde estamos cuando estamos en el mundo? [...] la indagación de nuestro “dónde” [...] se dirige al lugar que los hombres crean para tener un sitio donde poder existir como quienes realmente son. Ese lugar recibe aquí el nombre de “esfera”, en recuerdo de una antigua y venerable tradición. [...] Como habitar significa siempre ya formar esferas, tanto en lo pequeño como en lo grande, los seres humanos son los seres que erigen mundos redondos y cuya mirada se mueve dentro de horizontes. Vivir en esferas significa generar la dimensión que pueda contener seres humanos. Esferas son creaciones espaciales, sistémico-inmunológicamente efectivas, para seres estáticos en los que opera el exterior <sup>41</sup>.

En su análisis del espacio, Sloterdijk identifica tres modos de espacio distintos: burbujas, globos y espumas; siempre dependiendo del tamaño al que se refiera. Dichos espacios son desarrollados y creados por el ser humano con el propósito de conformar “sistemas inmunológicos”<sup>42</sup>, es decir, hábitats seguros en los que poder desarrollar la existencia. Para él, el ser humano es un «*homo immunologicus*»<sup>43</sup>. La circunstancia ontológica viene determinada no sólo por la conciencia de finitud y de mundo, en el sentido Heideggeriano, sino también por el contenido del cómo habitar. El modo de habitar consiste en generar lugares confortables que nos resguardan del vacío, o espacio arrollador y caótico, en el que nos encontramos arrojados, y en el cual nos resultaría imposible existir. En

40. Martínez M.: *Sloterdijk y lo político*, Buenos Aires: Prometeo Libros, 2010; Sloterdijk, P.: *The Aesthetic Imperative: Writings on Art*, Londres: Polity, 2017, p. 141.

41. Sloterdijk, P.: *Esferas I*, pp. 36-37.

42. Existen, según Sloterdijk, tres sistemas inmunitarios complementarios, a saber: el “biológico”, sistema de “prácticas socio-inmunitarias” y el sistema de prácticas simbólicas o “psico-inmunológicas”. En *Has de cambiar tu vida*, Sloterdijk se centra en el tercero de los sistemas: «como es natural, nosotros nos ocuparemos en este libro sobre todo de las manifestaciones del tercer nivel inmunitario». Sloterdijk, P.: *Has de cambiar tu vida*, p. 24. Véase Vázquez Rocca, A.: «Peter Sloterdijk: el animal acrobático, prácticas antropotécnicas y diseño de lo humano», *Nómadas. Revista de Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 39, 2013.

43. *Ibidem*.

este caso, de nuevo, la conciencia del ser-para-la-muerte juega un papel clave en la creación de espacios. Al crear un sistema inmunológico, se pretende expulsar a la muerte de la morada humana:

El recuerdo de los muertos libera necesariamente procesos creadores de esferas [...] En el espacio desencantado los individuos pueden sucumbir ante los resfriados más triviales, las ofensas más cotidianas, si no consiguen cobijarse dentro de una segunda inmunidad, que habría que movilizar con potenciales propios, sin consideración del marco trascendental <sup>44</sup>.

Burbujas, globos y espuma, en tanto que creaciones humanas, son “espacios” que el ser humano genera, con el fin de salvaguardar su frágil existencia. Es decir, la formación de estas creaciones es cuestión de supervivencia tanto individual como grupal; la situación ontológica del ser humano requiere, e impone, la necesidad de recurrir a ellas. Este análisis de corte ontológico sirve a Sloterdijk como sustento para realizar una propuesta ético-ontológica o, en sus palabras, “metanoética”. Por eso, no parece casual que el proyecto de *Esferas*, anteceda cronológicamente a *Has de cambiar tu vida*.

*Esferas* explora los espacios inmunológicos como dimensión fundamental de la circunstancia ontológica, con el fin de expandir el punto de partida argumentativo iniciado en *Ser y tiempo*. En *Has de cambiar tu vida*, la intención fundamental es desarrollar una metanoética que incite al ser humano a generar espacios de orden ontológico y, al mismo tiempo, muestre el modo “auténtico” de habitarlos. De esta manera, se establece una relación entre los conceptos de autenticidad, metanoética y ascesis:

[C]ada paso ha de ser practicado diez mil veces, y, al mismo tiempo, cada paso que se dé allí se ha de dar como si fuera el primero. Quien aprenda para andar sobre el cable tendido se somete a una “paideía” que sustrae los cimientos de los hábitos del suelo. Caminar por el cable significa dejar todo lo que se ha sido en el pasado. Únicamente así podrá traducirse en una *serie diaria de ejercicios el imperativo*: ¡Has de cambiar tu vida! La existencia acrobática destrivializa la vida, poniendo la repetición al servicio de lo irrepetible. Cambia todos los pasos en primeros pasos, ya que cada uno de ellos podrá ser el último. Para ello sólo hay una acción ética: la transmigración de todas las situaciones mediante la conquista de lo improbable <sup>45</sup>.

El imperativo metanoético, pues, nos invita a modificar nuestra actitud despreocupada (“acrobática”) hacia la vida tan característica de la modernidad, para que generemos espacios en los que el ascetismo sea la norma que guíe nuestras acciones. Es decir, espacios en los que formemos comunidades de carácter ascético desde las que salvar las circunstancias

44. Sloterdijk, P.: *Esferas II: Globos; Macroesferología*, Madrid: Siruela, 2014, pp. 150 y 508.

45. Sloterdijk, P.: *Has de cambiar tu vida*, p. 268. El énfasis es nuestro.

que determinan nuestra situación ontológica; lo cual, utilizando la frase de Ortega, nos permitiría estar a “la altura de nuestro tiempo”.

## **4. Deporte, esferas y ascetismo**

### **4.1. La práctica deportiva en la creación de esferas**

Para concebir el deporte a través de la propuesta ontológica de Sloterdijk, cabría decir que la práctica deportiva posee el potencial de participar en el proceso de generación esferas inmunológicas. Sloterdijk define las esferas como: “mundos interiores de relación fuerte, en los que ‘viven, penden y son’ quienes están aliados mutuamente en una atmósfera autógena o en una relación vibrante que los supera”<sup>46</sup>. O, más ampliamente como:

Esferas [...] son espacios compartidos que se despliegan por un habitar común en ellos. Son el primer producto de cooperaciones humanas; constituyen el resultado material y, sin embargo, más real de todos de un prototrabajo que sólo se lleva a cabo por medio de resonancias. No es la compartición del trabajo lo que ha estimulado el proceso de la civilización, sino la compartición de esferas; ésta es la sintonización primordial de la sociedad en sí misma sobre sí misma<sup>47</sup>.

Como indicamos en el apartado anterior, la generación de esferas está supeditada a la circunstancia ontológica en la que el ser humano ha, primero, de sobrevivir y, segundo, desarrollar un modo de vida determinado. Recae, pues, en el hombre la responsabilidad compartida (asumida o no), de crear y escribir el propio metarrelato de su existencia que, en base a lo propuesto por Sloterdijk, únicamente es posible a través de la creación de esferas. Hemos de “escribir” nuestra propia vida<sup>48</sup>. Así, por ejemplo, en referencia a la muerte de Jesucristo, Sloterdijk afirma:

Hay una conclusión atlética en la frase que el Redentor pronunció en la cruz: «está concluido» [...] El hombre en la cruz se asemeja al atleta que levanta sus brazos en el momento de cruzar la línea de meta [...] Es como si Jesús culminara su acto de

46. Sloterdijk, P.: *Esferas II*, pp. 129-130.

47. *Ibidem*, pp. 877-78.

48. Sloterdijk, P.: «Rules for the Human Zoo: a response to the *Letter on Humanism*», en *Environment and Planning D: Society and Space* 27, n°1, 2009, pp. 12-28. Véase también Elden S. y Mendieta, E.: «Being-with as Making Worlds».

morir en el momento en que llega a su meta <sup>49</sup>.

Tomando la metáfora de la vida como texto a escribir, Clifford Geertz proporciona su famoso análisis de la lucha de gallos en Bali como una “historia que los balineses se contaban a sí mismos sobre sí mismos” <sup>50</sup>. Esta historia o relato es un ejemplo de antropotécnica, pues posee la finalidad de forjar una identidad colectiva e individual a través de la práctica “deportiva” en la que los individuos se sientan acogidos. Si bien los balineses, según Geertz, son personas tímidas y muy comedidas, a través de su participación en la lucha de gallos se conciben como salvajes y atrevidos:

La matanza en la zona de combate para los gallos no es una descripción de cómo son las cosas literalmente entre los hombres, sino, lo que es casi peor, de cómo, desde un ángulo particular, son desde un punto de vista imaginario [...] La lucha de gallos es “real” sólo para los gallos [...] Lo que hace es lo que, para otras gentes con otros temperamentos y convicciones [es] captar esos temas—muerte, masculinidad, rabia, orgullo, pérdida, beneficencia, suerte—y, ordenándolos dentro de una estructura englobante, los presenta de una manera que libera una visión particular de su naturaleza esencial. Los pone dentro de una construcción, otorgándoles, en referencia a aquellos históricamente situados para apreciar la construcción, significado—visible, tangible, concebibles—‘real’<sup>51</sup>.

Concebido como un instrumento antropotécnico, la práctica deportiva, al menos desde un punto de vista descriptivo, no puede ser definida única y exclusivamente, tal y como propone el mutualismo, en base a la lucha por la excelencia a través del desafío. Así pues, la práctica deportiva constituye un mecanismo de supervivencia y convivencia social a través del desarrollo de sistemas inmunológicos. Así, por ejemplo, muy pocas sociedades humanas pueden entenderse sin comprender sus prácticas deportivas. Véase el caso de los mayas, de los antiguos griegos, o de la sociedad americana del siglo xx cuya identidad nacional se ha forjado a través del concebirse como miembros del “equipo americano” <sup>52</sup>.

Nuestra propuesta descriptiva proporciona una visión de la práctica deportivas más amplia que la del internalismo. La práctica deportiva entendida como herramienta inmunológica, recibe su contenido en base a las necesidades del sistema inmunológico al que pertenece. De otro modo: las características y peculiaridades de cada sistema inmunológico dotan de contenido a la práctica deportiva. En base a esto, uno de los riesgos de la

49. Sloterdijk, P.: *The Aesthetic Imperative*, p. 214.

50. Geertz, C.: «Juego profundo: notas sobre la riña de gallos en Bali», en *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa, 1983, pp. 443 y 446.

51. *Ibidem*.

52. Dyreson, M.: *Making the American Team: Sport, Culture, and the Olympic Experience*, Urbana: University of Illinois Press, 1998.



propuesta mutualista es que, si la práctica deportiva es interpretada esencialmente en función de la búsqueda de la excelencia, entonces no se deja la puerta abierta a la posibilidad de que algún otro sistema inmunológico conciba el deporte en claves que no tengan que ver con ella.

Una segunda limitación del mutualismo es que su concepción de la naturaleza del deporte es demasiado fija y aislada de las demandas que presenta nuestra situación ontológica. El internalismo no contempla más espacios inmunológicos, ni más prácticas deportivas, que aquellas que persigan o casen con la lucha por la excelencia. No obstante, esto no implica que seguir a Sloterdijk conduzca a una situación relativista. No cualquier configuración dada a la práctica deportiva deba ser aceptada como correcta (o auténtica), sólo porque el sistema inmunológico del que forma parte lo exija. Como sabemos, Sloterdijk agrega un componente normativo (meta-noético) a su teoría esfereológica. En lo que sigue, analizaremos cuál sería para Sloterdijk el modo de práctica deportiva más auténtica.

## **4.2. La práctica deportiva como ejercicio ascético**

Para Sloterdijk, no solo necesitamos crear esferas, sino también que éstas sean auténticas, a saber, que estén basadas en la práctica del ascetismo.<sup>53</sup> Según él, cualquier práctica –para ser auténtica–, requiere de la ascesis, tal y como muestra en su obra *Muerte aparente en el pensar. Sobre la filosofía y la ciencia como ejercicio*. En ésta, se afirma:

El ejercicio es la forma más antigua y de mayores consecuencias de una praxis autorreferente: sus resultados no confluyen en objetos o circunstancias externas, como sucede al trabajar y producir, sino que configuran al ejercitante mismo y lo ponen «en forma» como sujeto capaz de hacer cosas. El resultado del ejercicio se muestra en la «condición» actual, es decir, en el estado de capacitación del ejercitante, que, según el contexto, se describe como hábito, virtud, virtuosidad, competencia, excelencia o *fitness*<sup>54</sup>.

Según esto, la práctica deportiva, entendida como un ejercicio ascético, nos permite forjar nuestro carácter dando lugar a un sistema inmu-

53. Sloterdijk localiza el nacimiento de las culturas ascéticas modernas en Nietzsche. Para éste, la ascesis no sólo es fundamental para la formación de las culturas y estilos del ser, sino, sobre todo, para distinguir entre dos modos de ejercitar la vida: la de los sanos y los enfermos, la de los virtuosos y no virtuosos, etc. Vázquez Rocca, «Peter Sloterdijk: El animal acrobático, prácticas antropotécnicas y diseño de lo humano»; Sloterdijk, P.: *Has de cambiar tu vida*, p. 52.

54. Sloterdijk P.: *La muerte aparente del pensar. Sobre la filosofía y la ciencia como ejercicio*, Madrid: Siruela, 2013, pp. 17-18.

nológico que nos capacite para enfrentarnos a los desafíos que presenta la sociedad moderna, la cual está caracterizada por:

El *exitus* de la esfera perfecta [...] Todo lo que es un sí mismo o sistema, precisamente por ello tiene que preocuparse de sí mismo, se trate de individuos o Estados, de familias o de empresas económicas. Todos ellos son egoístas sagrados; su ascesis significa autorreferencia [...] En tanto que pertenecientes a una especie de seres vivos dispersos [...] los seres humanos en sus clanes, etnias, barrios, clubs, y grupos de interés, están fáctica e inexorablemente desenredados de aquellos que pertenecen a otras unidades de identidad o a otros escenarios de mezcla. Entre los efectos de la globalización sobresale, sin embargo, el hecho de que ella ha elevado a nueva norma lo más improbable antropológicamente: el incesante contar con los otros lejanos, con los extraños al propio receptáculo [...] la Segunda Ecumene podrá expresar la *unidad del género humano* [...] sólo por una situación o condición común<sup>55</sup>.

La llegada de la modernidad, según Sloterdijk, ha devenido en un mundo en que no existe un sistema inmunológico auténtico y omniabaricante que englobe a todos los individuos. Es decir, no existe un sistema inmunológico unitario, sino una pluralidad de ellos cohabitando en un mismo espacio: “cada una de la «células» constituye un contexto (dicho en lenguaje usual: un mundo, un lugar) autocompletante, un espacio-sentido íntimo, tensionado por resonancias diádicas o multipolares, o un «hogar», que bulle en su animación propia, sólo experimentable por él y en él mismo”<sup>56</sup>. Sin embargo, en la pluralidad de burbujas que componen el mundo moderno, los individuos se encuentran unidos por una circunstancia ontológica común, a saber, están arrojados a un mundo global que les presenta los mismos problemas, por ejemplo, la crisis ecológica y la pobreza mundial. De este modo, se encuentran con la necesidad de desarrollar, o recuperar, un sistema inmunológico que sea capaz de reunirlos en el esfuerzo común de salvar dicha circunstancia.

Por ello, afirma Sloterdijk, necesitamos de un Segundo Momento Ecuménico en el que todos los individuos reconozcamos la necesidad de unirnos ante la situación global, la cual, en términos de Ortega, sólo “puede ser salvada” en tanto que humanidad; en tanto que seres humanos que trabajamos de un modo conjunto por solventar problemas comunes que nos ocupan a todos. En este sentido, pues, la forja de prácticas ascéticas que fomenten este carácter de pertenencia común a una situación compartida, y que nos conduzcan a trabajar por salvarla, es el objetivo de Sloterdijk.

Desde este ángulo, la práctica deportiva ha de interpretarse a raíz del carácter de supervivencia y ascético necesario para que los seres humanos, en tanto que humanidad, generen el sistema inmunológico que necesitan para sobrevivir en un mundo global. Esto puede hacerse, por supuesto,

55. Sloterdijk, P.: *Esferas II*, pp. 121-122, 852-854 y 860.

56. Sloterdijk, P.: *Esferas III: Espumas*, Madrid, Siruela, 2006, p. 47.

a través de la comprensión del deporte, sobre todo a nivel profesional (que es el que ocupa a la corriente mutualista), como una cooperación mutua por la excelencia. No obstante, otra interpretación de Sloterdijk posible es que eliminemos los deportes de competición, y generemos otros deportes o juegos que enfatizen más el carácter comunitario y ascético de nuestra existencia. A su vez, la eliminación del deporte competición, especialmente de alto rendimiento, podría tener un efecto positivo en los esfuerzos por llevar a cabo modos de vida más sostenibles desde el punto de vista ecológico. Por ejemplo, se reduciría el gasto en combustibles fósiles y electricidad ligados a la celebración de eventos deportivos, especialmente, aquellos que denominamos como “mega eventos deportivos”. Es decir, las Olimpiadas y el Mundial de Fútbol.

En este sentido, aceptamos la propuesta de Welters, que consiste en emplear la filosofía del Sloterdijk para llevar la filosofía del deporte más allá de su concepción en términos de la dualidad entre internalismo y externalismo. Complementando la propuesta de Welters, mostramos que el deporte, concebido como una práctica ascética, ha de suponer un ejercicio de resistencia ante las distintas y destructivas tensiones propias de la modernidad, con el fin de concienciar a los seres humanos de la necesidad de una respuesta conjunta y global, a los grandes problemas que nos acechan. Dicha respuesta global, según Sloterdijk, es el único modo de evitar que nuestro mundo se convierta en un infierno en el que constantemente nos encontremos al borde de la posibilidad de dejar de ser. La práctica deportiva, por lo tanto, debe ser concebida como una “lucha ascética por la creación de una esfera inmunológica global”.

## **5. Conclusión: El deporte como búsqueda por la creación de una esfera inmunológica global**

En este artículo, hemos partido de lo que en otros trabajos hemos denominado como el “prejuicio platónico” en la filosofía del deporte. Según este, el deporte y lo relativo a él han de entenderse en relación a la búsqueda por la excelencia (Sección 1). A través del análisis de la recepción del pensamiento de Sloterdijk que Kenneth Aggerholm y Ron Welters han proporcionado en la filosofía del deporte, hemos mostrado la influencia del prejuicio platónico en la disciplina (Sección 2). Para enfrentarnos a la influencia del prejuicio, hemos proporcionado una lectura más completa de Sloterdijk (Sección 3), así como una aplicación de su pensamiento a la hora de interpretar la práctica deportiva (Sección 4). De este modo, hemos concebido el deporte como herramienta inmunológica que tiene que ver con

la “búsqueda por la creación de una esfera inmunológica global” que nos permita solventar los problemas propios del mundo moderno.

Nuestra intención en este artículo no es, principalmente por cuestiones de espacio, la de proporcionar un examen exhaustivo del pensamiento de Sloterdijk y su conexión con otros pensadores contemporáneos, en especial la interesante y abierta discusión con Heidegger. Más bien, nuestra intención ha sido la de ampliar la recepción y aplicación de dicho pensador dentro de la actual filosofía del deporte. Si bien es cierto, nosotros no nos conformábamos con una interpretación general de Sloterdijk sin más, ni en su relación profunda con el proyecto heideggeriano. El tema de la relación entre Sloterdijk y Heidegger es un asunto que, si bien es complejo, actual y absolutamente pertinente para este y otros trabajos, no puede ni ha pretendido ser el centro de nuestra reflexión. A pesar de ello, consideramos que es un asunto no menor, y que debe ser explorado y discutido. En definitiva, no sólo apuntamos a otras posibilidades teóricas que se desprenden de la obra de Sloterdijk, sino que, como hemos realizado en otros trabajos, profundizamos en el valor y necesidad de llevar a cabo un análisis hermenéutico del deporte, así como de la propia disciplina de la filosofía del deporte.

## Agradecimientos

Nos gustaría agradecer a los dos revisores anónimos de la revista por sus valiosos y numerosos comentarios. También, querríamos aprovechar este agradecimiento tanto como pedir disculpas por no disponer del espacio para responder a todos sus comentarios, así como para realizar una invitación a profundizar el estudio de Sloterdijk y su impacto en la filosofía contemporánea, especialmente con la obra de Heidegger que, a la sazón, consideramos absolutamente valiosa y pertinente.

## 6. Bibliografía

Aggerholm, Kenneth: «On Practising in Sport: Towards an Ascetological Understanding of Sport» en *Journal of the Philosophy of Sport*, vol. 43, n.º 3, pp. 350–364, 2016.

---. *Talent Development, Existential Philosophy and Sport: On Becoming an Elite Athlete*. Routledge: Londres, 2015.

Chiva Bartoll, Óscar, y Francisco Javier López Frías: «Perspectivas actuales de la filosofía y la pedagogía del deporte» en *Recerca. Revista de pensament i anàlisi*, vol. 18, pp. 7-12, 2016.

Couture, J.P: *Sloterdijk*, Polity: Nueva York, 2016.

Dyreson, Mark: *Making the American Team: Sport, Culture, and*

*the Olympic Experience*. University of Illinois Press: Urbana, 1998.

Elden, S: *Sloterdijk Now*. Polity: Nueva York, 2012.

Elden, Stuart, y Eduardo Mendieta: «Being-with as Making Worlds: The ‘Second Coming’ of Peter Sloterdijk» en *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 27, n.º 1, febrero de 2009, pp. 1-11. *SAGE Journals*, doi:10.1068/d2701em.

López Frías, Francisco Javier, y Xavier Gimeno Monfort: «A Hermeneutical Analysis of the Internalist Approach in the Philosophy of Sport» en *Physical Culture and Sport. Studies and Research*, vol. 67, n.º 1, 2015, pp. 5-12, doi:10.1515/pcssr-2015-0018.

---. «La inversión del platonismo a la base del internalismo en filosofía del deporte. Paso previo hacia una hermenéutica del deporte» en *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, vol. 0, n.º 71, 2017, pp. 171-86.

Geertz, Clifford: *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. Basic Books, 1973.

---. «Juego profundo: notas sobre la riña de gallos en Bali» en *La interpretación de las culturas*, Gedisa: Barcelona, 1983.

Habermas, Jürgen: *Postmetaphysical Thinking: II*. John Wiley: Londres, 2017.

Heidegger, Martin: *Ser y tiempo*, Trotta: Madrid, 2012.

Heidegger, M. y Boss, M.: *Zollikon Seminars: protocols, conversations, letters*. Northwestern University Press: Evanston, 2001.

Kretchmar, R. Scott: «Simon on Realism, Fallibilism, and the Power of Reason» en *Journal of the Philosophy of Sport*, vol. 43, n.º 1, 2016, pp. 41–49.

Martínez, Margarita: *Sloterdijk y lo político*. Prometeo Libros: Buenos Aires, 2010.

Ortega y Gasset, J.: «El origen deportivo del Estado» en *El Espectador*, vol. 13, 1966, pp. 60-80.

Rosenzweig, Franz, *La estrella de la redención*. Sígueme: Madrid, 2006.

Simon, Robert L.: et al. *Fair Play: The Ethics of Sport*. Westview: Boulder, 2015.

Sloterdijk, Peter: *Crítica de la razón cínica*, Siruela: Madrid, 2003.

---. *Esferas I. Burbujas*. Siruela: Madrid, 2009.

---. «Rules for the Human Zoo: a response to the *Letter on Humanism*» en *Environment and Planning D: Society and Space* 27, n.º1, 2009.

---. *Sin salvación: tras las huellas de Heidegger*, Akal: Madrid, 2011.

---. *Has de cambiar tu vida: sobre antropotécnica*. Pre-Textos: Valencia, 2012.

---. *Muerte aparente en el pensar sobre la filosofía y la ciencia como ejercicio*. Siruela: Madrid, 2013.

---. *Esferas II: Globos*. Siruela: Madrid, 2014.

---. *Esferas. III. Espumas*. Siruela: Madrid, 2016.

---. *Not Saved: Essays after Heidegger*, Wiley: Nueva York 2017.

---. *The Aesthetic Imperative: Writings on Art, Polity*: Nueva York. 2017.

Suits, Bernard Herbert: *The Grasshopper: Games, Life, and Utopia*.

D.R. Godine: Boston, 1990.

Taylor, Charles: *The Language Animal: The Full Shape of the Human Linguistic Capacity*. The Belknap Press of Harvard University Press: Londres, 2016.

Welters, Ron: «On ascetic practices and hermeneutical cycles» en *Sport, Ethics and Philosophy*, vol. 10, n.º 4, 2016, pp. 430-43.

van Tuinen, S: «An introduction to Peter Sloterdijk's jovial modernity», *Cultural Politics* 3, nº3, 2007.

Vásquez Rocca, A: «Peter Sloterdijk: el animal acrobático, prácticas antropológicas y diseño de lo humano», *Nómadas. Revista de Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 39, 2013.

---. «Heidegger y Sloterdijk: La provocación de la técnica, el claroscuro de la verdad y la domesticación del ser (más allá de la matriz bucólica de la pastoral heideggeriana)», *Nómadas. Revista de Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 51, nº 2, 2017.